



Atención Primaria de Salud Universal

Francisco Grisolia Cereira
 Director Servicio Salud Antofagasta



En la búsqueda de un sistema de salud único, coherente con los principios de la seguridad social, el MINSAL ha impulsado –como primer paso– la construcción de una Atención Primaria de Salud Universal (APS-U) que actúe como el corazón de una necesaria reforma. Desde nuestro Servicio de Salud Antofagasta hemos asumido este desafío con convicción: hablamos de una APS centrada en las personas, en los territorios y en la equidad. No es un programa más ni una simple readecuación administrativa; es un cambio profundo de paradigma. La APS-U propone un nuevo pacto social en salud, donde el acceso deja de depender del sistema previsional, del lugar de residencia o del tipo de establecimiento para convertirse en un derecho garantizado a lo largo de toda la vida.

En este camino de transformación, la experiencia de Tocopilla ocupa un lugar singular.

Allí tenemos un hito nacional al convertirse en el primer establecimiento no municipal del país en implementar la estrategia de APS Universal, reafirmando que la atención primaria no pertenece exclusivamente al ámbito municipal. Tocopilla demostró que toda la red asistencial, y en particular los hospitales comunitarios, puede y debe asumir este modelo.

Implementar la APS-U en un hospital comunitario significó robustecer su rol, reforzando el enfoque de salud integral y familiar, fortaleciendo su capacidad para resolver lo más frecuente y consolidando una mirada preventiva, promocional y territorial. Supuso, además, reafirmar que la salud no se resuelve únicamente tratando la enfermedad, sino garantizando la continuidad del cuidado, la cercanía y la integración con la comunidad. Tocopilla ha demostrado que, incluso en contextos de vulnerabilidad social y limitaciones es-

“Esta comprensión permite superar la fragmentación, integrar los niveles de atención y poner al centro a la persona y su trayectoria de cuidado”.

tructurales, es posible innovar, articular equipos y avanzar hacia un modelo más humano, resolutivo y equitativo.

Este progreso no habría sido posible sin la entrega de las y los funcionarios del Hospital de la Familia y la Comunidad de Tocopilla, y de la Dirección del Servicio de Salud Antofagasta. Son ellos quienes creyeron en esta estrategia, la impulsaron, la sostuvieron en momentos difíciles y la convirtie-

ron en realidad.

Hoy ya no hablamos de una experiencia inicial: son dos años de implementación, de ajustes, de aprendizajes y de consolidación. Dos años que permiten afirmar, con evidencia concreta, que la APS Universal funciona en escenarios reales y complejos.

Uno de los aprendizajes más relevantes es haber logrado reinstalar la idea de que un hospital comunitario no es solo una puerta de entrada al sistema ni un mero derivador, sino un actor resolutivo, cercano y articulador con la red asistencial y con otros actores sociales.

También quedó claro que la APS Universal no se construye desde el sector salud en solitario. Requiere la participación de los municipios, la educación, la vivienda, el trabajo, el desarrollo social, las organizaciones comunitarias y, sobre todo, de una ciudadanía activa. Porque los determinantes sociales –las condiciones de

vida, el entorno, el acceso a servicios básicos, la educación, la seguridad y la cohesión social– influyen en la salud tanto como cualquier intervención sanitaria.

De esta experiencia han surgido valiosas lecciones en gestión, trabajo interdisciplinario, participación comunitaria, articulación de red y modelos de cuidado integrales. No son solo aprendizajes locales: hoy constituyen un capital regional disponible para otras comunas y equipos que inician o profundizan este camino.

Pero, sin duda, los desafíos persisten. Siguen existiendo brechas en financiamiento, recursos humanos, infraestructura, interoperabilidad y sostenibilidad. La APS Universal es un proceso en marcha que exige liderazgo técnico, compromiso político y una visión de largo plazo.

Por eso es clave el rol de los actores regionales. La APS-U no es tarea de una sola institu-

ción ni de un solo nivel de atención: involucra a hospitales, APS municipal, servicios de salud, universidades, autoridades locales y comunidades organizadas.

Tocopilla, y las demás comunas que han implementado la estrategia en distintas regiones del país, ya no representan un piloto: son un precedente. El desafío ahora es transformar las experiencias exitosas en política pública consolidada; pasar de los casos emblemáticos al modelo nacional, de la excepción a la norma.

Esta experiencia nos deja una certeza: la Atención Primaria de Salud Universal, como corazón de la reforma de todo el sistema, no solo es necesaria, sino posible. Y su futuro depende del compromiso que cada uno asuma desde su propio rol. Porque la APS Universal no se decreta: se construye día a día, desde los territorios, con las personas y para las personas.

CS